

Los diferentes retratos de Sofía

III Fiera del libro
Stand del Ayuntamiento de Yaiza 2025

ESCRIBE Y CONTINÚA LA HISTORIA... ¿TE ATREVES A ACEPTAR EL RETO?

Iniciativa del Área de Cultura del municipio de Yaiza para fomentar la creación a través del “juego” de construir una historia, a varias manos, contadas por mujeres y hombres anónimos visitantes de la III Fiera del Libro celebrada en el municipio lanzaroteño de San Bartolomé.

Con esta técnica, conocida en la literatura como cadáver exquisito, nace ‘Los diferentes retratos de Sofía’, una historia dividida en capítulos por días y distintas tramas, creada por todas las personas que quisieron participar en esta aventura.

El Ayuntamiento de Yaiza agradece a todos y a cada una de las personas que se animaron a escribir y darle vida a estos retratos de Sofía en este peculiar ‘cadáver exquisito’.

CAPÍTULO 08/05/2025

Tenía la mirada triste, esa, que el mar es la única que puede consolar. Sofía paseaba a orillas de la inmensa playa negra y avistó, aproximándose a la villa, numerosos barcos cargados con corsarios.

Los corsarios llevaban los dientes enfundados en olivina, parches en los ojos y patas de palo, con el el loro al hombro y las características argollas en sus orejas, esperando encontrar un sitio donde esconder los tesoros. La chica quiso observar más de cerca y corrió a esconderse tras unas rocas donde corrían los cangrejos.

Nunca imaginó que aquel zarcillo heredado de su abuela deslumbraría con un destello el único ojo del capitán.

-¡Atrás todos! – vociferó- ¡Alguien nos vigila!

El corazón de Sofía latía de forma imposible, sin embargo, las piernas no le respondían.

- ¡Granuja! ¡Ni te muevas!

- Vengo en tu busca. Embárcate con nosotros a vivir mil y una aventuras.

Sofía dudaba de la bondad del capitán, pero en el fondo quería arriesgarse y tomar ese rumbo que se le presentaba.

Sofía cerró los ojos, respiró profundo, se transportó por unos segundos dejando su bella isla. Respiró, respiró y una gran decisión tomó, mientras se acordaba del Sol.

Como buena tiñosera que era, no se lo pensó dos veces. Se agarró la falda, arremangándola con cuidado a la altura de sus morenos muslos, lanzó un grito al aire y entonó una folía con tal pasión que todos se quedaron mirándola.

- Chacho. Capi ¿Nos vamos, o qué?

CAPÍTULO 09/05/2025

Cuando volvió en sí, y el destello del cuchillo que agarraba con fuerza, la deslumbró, supo que había cometido el mayor error de su vida...la cabeza le daba vueltas, abrió el paquete de cigarros, buscando por todos los medios calmar su pulso, suspiró, sin darse cuenta que por su muñeca se deslizaba una gota de sangre.

- ¿Qué pasó anoche Sofía? – se preguntó.

- No lo tengo claro- respondió Sofía- Recuerdo haber ido al “Capi Blas” a pedir un “perrito con todo” y haber salido con tardanza, para no variar, con el pedido en mano, casi frío , como diría mi madre: “Frío como la pata de un muerto” Entonces dije: tenía que haber ido a la “Plaza, al Bar la Plaza”

Sin embargo, la situación era bien distinta ahora, ¿de quién era esa sangre?

No era sangre, era pintura roja, porque alguien se le ocurrió pintar esas casas en ruinas del centro de Arrecife para intentar de este modo, que los transeúntes giraran su cabeza y vieran algo diferente en la que debería ser la ciudad más bonita de Lanzarote, por ser su capital.

La pintura roja la molió como si fuera arena y la batió con las olas en la orilla y se pusieron los dos al sol como los cangrejos, desnudos, cambiaron la piel de una isla que casi se volvió invisible, irreconocible, se batía con la arena.

Pero era sangre, sangre de un color rojo intenso, de ese rojo que encandila y hace que te vibre hasta el último músculo del cuerpo. ¿A quién pertenecía esa sangre? Esa era la pregunta que la inspectora jefe tendría que responder.

Sí, era sangre. Sangre humana. Pero no fue un asesinato, ni una reyerta. La persona pasaba por la plaza, está ebrio, tropezó y cayó. La caída fue fuerte, se dio contra una jardinera. Se hizo una herida en la cabeza que le produjo pérdida de sangre. La sangre corrió por su cara, manchando su ropa...y dejó huellas en la jardinera y adoquines de la plaza.

Se formó un túbulo de gente a su alrededor. Llamaron a la ambulancia y lo trasladaron al hospital.

Las manchas de sangre quedaron en la jardinera y los adoquines de la plaza...

Y mientras los efectos del calmante dejaron su mente en calma. Al despertar se sorprendió encontrarse ante un agente custodiándolo. ¿Pero, entonces, había cometido un crimen? ¿Qué era lo que estaba ocurriendo?

El agente lo miraba con desprecio en el más absoluto silencio.

En su mente estaba todo lo sucedido, los recuerdos. Pero decidió callarse, llevarse el secreto con él. Los agentes viendo que poco podían hacer sin más información, dejaron que saliera por las puertas de urgencias en un fúnebre silencio.

Eso pensó pero cuando iba por la calle tranquilamente escuchó un ruido a sus espaldas, pensó que no era nada, pero al cabo de unos minutos, notó que alguien la empujaba y luego sintió que le tapaban la boca.

A penas podía respirar. Le habían tapado la boca con un pañuelo de seda que olía a lavanda. Le resultaba familiar aquel olor dulce y penetrante. De repente...

Despertó agitada, sudando. Su corazón latía muy rápido. Se sintió desorientada, la penumbra lo invadía todo. Se levantó, apoyó los pies en el suelo, sintió frío. Tropezó con la mesilla de noche. Se familiarizó con el entorno. Estaba en su habitación, encendió la lámpara. La luz se apoderó de la oscuridad.

Poco a poco se fue relajando, se abrazó a si misma, cogió el vaso con agua...bebió...

¡TODO HABÍA SIDO UN SUEÑO!

CAPÍTULO 10/05/2025

Hola, me llamo Sofía, y sí estoy enamorada, lo conocí una noche de verano, lo encontré paseando al atardecer en la playa de Famara.

Cuando lo ví el corazón elevó sus pulsaciones y el cerebro tenía una única respuesta “es él, el amor de mi vida”

Han pasado diez años, once casi y el estómago, de repente, brincó esta mañana como al principio. Bastó una palabra suya.

Porque en estos tiempos en los que quiero maltratar mi corazón releo sus guasaps y lloro y sufro y luego enjuago mis restos y sonrío. Y de que se agote el pesar del pasado al que recurro cuando a solas me castigo. Después me sonrío y pienso que ahora soy yo el amor de mi vida. Y él y ellos fueron parte de mí y yo ya no soy ella...

La cuestión es averiguar que ha sido de Sofía...¿seguirá embrujada de amor?

Sí, ese hombre estaba hecho para ella, piel morena, ojos azules, y ese pelo...sí, estaba más enamorada que nunca, pero un día mi amiga me contó que el hombre de mis sueños estaba enamorado de su mejor amigo, se me rompió el corazón. Y pensar que el hombre que yo quería tenía un amor prohibido.

Y hablando de amor, el tiempo transcurre. Hay sueños que se cumplen y ¡hay otros que no!

Pero sin amor, la vida sería vacía y nunca se podría superar el dolor, que sin duda alguna vendrá a nuestra vida, aunque lo busquemos o ¡no!

Sofía encontró el amor cuando menos lo esperaba y en el lugar más mágico de la isla más hermosa del mundo mundial, y si lo cuidan, ese amor nunca dejará de ser ¡AMOR!

El problema es que aquello no era un amor, sino, una patraña.

¿Qué significado tendrá el verbo “patraña”, o el sustantivo “patraña”? Yo, que sólo entiendo de emociones y/o sensaciones quiero cree en Sofía y en ese ser con el

que se cruzó y su corazón robó. Latió con tanta fuerza que pensó que se desplomaba...una oleada de agua fría que sintió en sus pies la devolvió a la realidad...

Allí estaba postrado delante suya aquel amor de verano, tan dulce, tan cálido, que hasta sus mejillas se le sonrojaron...

“Patraña: invención con deseo de engañar” Quien ha sido víctima de ella, es normal que no crea en el amor, pero el Amor es real, se percibe en el aire, en el ruido de las olas del mar, en el color de las flores, en la caricia de una brisa. En los besos y los abrazos sinceros, en la reciprocidad del afecto, los cuidados y la sinceridad de dos personas que permanecen unidas en el tiempo, a pesar de sus defectos...¡eso es el amor!

Años más tarde, Sofía se dio cuenta que por mucho que para ella ese fuera su hombre perfecto, había muchas personas en el mundo, y se dio cuenta que a el hombre por el que su amor sentía atraído, le gustaba a ella, y eso le convenció para darle otra oportunidad al amor. Cuando se encontró con Mateo el mejor amigo de su antiguo amor, decidió declararse aún teniendo la posibilidad de que el rumor de que Mateo estaba enamorada de ella era falso...

Y finalmente entendió que el amor no tiene límites, no está en los hombres, está en el momento en el que está ese presente que compartió con cada uno de ellos, tanto en físico como en pensamientos y se liberó con alas propias que sintieron y le hicieron entender su vida y su mundo, porque el AMOR NOS SALVA.

CAPÍTULO 11/05/2025

Sofía, era más que el nombre por el que el resto del mundo la llamaría. Será un compromiso con el mundo, insistía.

Ahora, ella cerró los ojos y pudo percibir el olor de él, a agua fresca e inteligencia, a seguridad para moverse entre una sociedad en decadencia.

Era, sin embargo, el olor a sal lo que la llevaba a evadirse. A ver, sentir, que podía ser más que lo que la sociedad la arrastra.

Sofía, portadora de un nombre que inspira sabiduría, se iría formando en humanidad y experiencia. Con ambas, logrará una personalidad con la que ayudará a los demás a ser mejores y compartir su esencia. El amor será su guía en los momentos de toda su vida.

Sofía, quería conocer nuevas cosas, viajar por el resto del mundo y poder contarle todas las aventuras a sus abuelos, que nunca viajaron fuera de las islas. De esta manera enriquecerá su mente y su forma de ver la isla.

Los múltiples rostros de Sofía se daban lugar en la plaza de un pueblo, en una isla perdida en medio del océano Atlántico, allá, en la lejanía, apartado de todo, bailaron aquella tarde todas las Sofías, al compás de las historias que narraban los libros.

Era importante querer a Sofía en aquella en la que todos hablaban con la IA. Volvamos a aquella utopía en la que el cara a cara era el día a día.

Sofía , amante de la filosofía, sintiendo la dulce brisa, iluminar su rostro, su cuerpo moviéndose a la para con las olas, sus pasos crear una canción al unísono con las otras Sofías, paró; detuvo el tiempo y todos sus miedos para salir de sí y contemplar la belleza de lo que, juntas, habían creado.

Sofía, Sofía....¿eres real? O eres todos los deseos, las inquietudes, los proyectos...que quisiéramos plasmar, hacerlo visible...que sea materia para poder tocar, sentir...Expresar en ti, si, en ti Sofía, nuestros sentimientos profundos, nuestras ansias de éxitos, pero también plasmar en ti nuestros fracasos, derrotas, desilusiones...A veces Sofía perdemos nuestra identidad. No nos acordamos del nombre propio de cada uno. Te hemos bautizado, te hemos cargado con lo que no somos lo suficiente valiente para expresarlo. Nos da vergüenza llorar, reír, gritar...Perdona Sofía por habernos aprovechado de ti, te hemos hecho amante, loca, asesina, inspectora...Al final Sofía todos te hemos modelado, un poquito aquí, otro allí...y tú sin saberlo te has hecho a ti misma. Única.

Te vuelvo a preguntar ¿Eres real? O un personaje de textos escrito en un stand de una feria del libro.